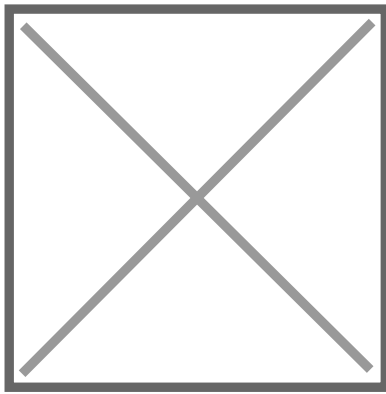




EL MERCURIO 23 MAY 2003 p. 8 Supl. "El Sábado"

65.60
8

leer

RODRIGO PINTO

"Criptonomicón"

Esta monumental novela de Neil Stephenson (alrededor de 111 páginas en la edición inglesa, editada en español en tres volúmenes por Ediciones B) fue finalista del Premio Hugo 2000 y ganó el Premio Locus del mismo año, lo que significa que es considerada dentro del género (o subgénero, como dirán más de algún purista) de la ciencia ficción. Y, sin embargo, nada hay de anticipación en ella. Que la ficción esté a la mente relacionada con la ciencia y tecnología parece justificar aquella inclusión, y, por cierto, también puede ser considerada dentro de la categoría del best-seller, que aspira más a entretener que a inscribirse en la historia de la literatura.

Y que entretiene, entretiene, y mucho, con una trama complicada que se desarrolla en un contrapunto entre dos épocas (los años de la Segunda Guerra Mundial y la década de los noventa). El componente científico y tecnológico le aportan la física, la matemática y los computadores,

Criptonomicón pone en escena, entre múltiples personajes, a los Amigos del Secreto, una comunidad informal de hackers extravagantes, con dificultades sociales y geniales que se incorporan a una historia que cubre décadas y muchos misterios por resolver.



desde aquellos tiempos que realizaban a mano operación tras operación en salas enormes, para lograr descifrar un código, hasta las máquinas pequeñas y portátiles que son hoy tan familiares. Stephenson sortea con habilidad el riesgo del anacronismo: los computadores que usan sus protagonistas son unos "barros" imprentables en 2003, e incluso en 2000 (la edición original es de 1999), pero no importan tanto las máquinas como lo que los

protagonistas hacen con ellas desde inventarlas (uno de los personajes es Alan Turing, el matemático inglés a quien se reconoce como el padre de la idea de una máquina calculadora) hasta diseñar, en un remoto país asiático, un reloj electrónico para dinero y valores que puede cambiar la historia de las transacciones electrónicas.

Pero la trama es mucho más que simples avances en la teoría y la práctica en el campo ciber-

nético. Tres códigos, Enigma, Pontifex y Aretusa, ponen a prueba la habilidad de los especialistas en criptografía. El primero es conocido: se trata del código nazi descifrado tempranamente por matemáticos colacos y británicos. Lo más entretenido de la novela en este punto son las tácticas utilizadas para que los alemanes no supieran que su código era tan vulnerable para los Aliados. Los dos siguientes pertenecen al ámbito de la ficción pura, y son tan especiales porque -particularmente el tercero- esconden el secreto de una operación japonesa para rescatar el dinero que circularía en su espacio de influencia al terminar el conflicto, un tesoro de miles de millones de dólares en oro puro.

Protagonistas bien caracterizados, poco referidos inútil, una trama bien armada y coherente, un tema muy actual, ofrecen atractivo a una obra menor, sin duda, pero que se puede leer sin lamentar el tiempo ocupado en ella.

"Criptonomicón" [artículo]Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Criptonomicón" [artículo]Rodrigo Pinto. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile